

EL HOMBRE Y LOS ANIMALES EN LA CULTURA QUECHUA

Edgardo Cayón Armelia

“Los animales no son sino las figuras de nuestras virtudes y de nuestros vicios errantes delante de nuestros ojos; los fantasmas visibles de nuestras almas...”

Víctor Hugo (Los Miserables)

EL HOMBRE Y LOS ANIMALES EN LA CULTURA QUECHUA

Las relaciones del hombre y de los animales como parte de la ecología humana (relación hombre-naturaleza) revisten especial importancia en una cultura como la quechua con pocos conocimientos tecnológicos. Del dominio detallado de sus costumbres y hábitos, dependen, en muchos casos, las actitudes que el hombre debe adoptar para manejar la naturaleza y su mundo espiritual; así por ejemplo, la presencia de un halcón cerca a un individuo que se encuentre en pastoreo en las partes altas, dominio de los apus, le indicará en ciertas ocasiones, que el Dios pide una ofrenda o que algo no marcha debidamente; otros animales le dirán acerca de la presencia o ausencia de lluvias, el fin de una estación, o simbolizarán algo en un sueño.

Es el propósito del presente artículo, la de dar una visión general, de cómo el hombre quechua se relaciona con los animales que le rodean, cuáles le indican cosas como las ya mencionadas, y cuales le sirven como modelos o estereotipos de conducta, derivada de la observación de las características peculiares de cada animal.

No pensamos ser exhaustivos y seguramente que muchos animales y asociaciones se nos habrán pasado por alto, y esto es claro, pues hemos trabajado en comunidades de 2,500 m.s.n.m. hacia arriba, donde ciertas especies no pueden subsistir, aunque en algunos casos, la existencia o no, de una determinada especie, no implica necesariamente que haya o no asociaciones respecto a ella, o no se la conozca de nombre.